

FINADOS

TRADICIÓN Y CELEBRACIÓN

CUADERNO DIDÁCTICO
A PARTIR DE 1º DE ESO





Guardando a los difuntos. Lolita Roque y algunos niños.
Hacia 1950-1960.
Cementerio del barrio de La Atalaya de Guía.



CUADERNO DIDÁCTICO DE LOS FINADOS

A PARTIR DE 1º DE ESO

1. INTRODUCCIÓN

Desde FEDAC (Fundación para el Desarrollo de la Etnografía y Artesanía Canaria), Organismo Autónomo del Cabildo de Gran Canaria, hemos querido acercar a la comunidad educativa este cuadernillo que se ocupa de un capítulo singular de la cultura tradicional de Gran Canaria: **La tradición y celebración de Los Finados**.

Esta manifestación de nuestro patrimonio etnográfico no ha sido suficientemente estudiada y menos aún tratada en el ámbito escolar, a pesar de que en la actualidad, desde instituciones y centros educativos se promueve el rescate de la celebración de **los Finados**.

En este cuaderno ahondaremos en la cultura que está en el origen de esa fiesta, para conocer como se entendía la muerte en la sociedad tradicional de Gran Canaria. El objetivo es contextualizar y enriquecer la celebración de **la fiesta de Finados** con el conocimiento de su tradición y, así poder apreciar todo su valor patrimonial.

El cuadernillo va acompañado de una situación de aprendizaje que bajo el título: *Álbum familiar de los Finados*, busca que el alumnado investigue y honre la memoria de sus antepasados mediante la actualización de su memoria familiar.



FIESTA DE LOS FINADOS. ASANDO PIÑAS Y CASTAÑAS. GRAN CANARIA.

finado, da

Del part. de finar.

1. m. y f. Persona muerta.



LOS FINADOS: TRADICIÓN Y CELEBRACIÓN

2. HALLOWEEN / FINADOS

Cuando llega el mes de octubre todos se preparan para celebrar **Halloween**. La noche del 31 de ese mismo mes, son muchas las fiestas y los disfraces que celebran ese mini carnaval del terror. Brujas, vampiros, zombis y toda clase de monstruos desfilan ante nuestros ojos.

La mayor parte de nuestra población participa en esta celebración de origen celta, pues la oferta es muy amplia, desde el colegio, al centro comercial o el museo. Todos celebran su fiesta de Halloween. En algunos barrios, incluso, los niños y niñas van de casa en casa pidiendo golosinas y diciendo lo de truco o trato.

En Canarias, cuando llega la noche del 31 de octubre, **Víspera de Todos los Santos**, se celebra en muchos lugares la **Noche de Finados**. Antes de que las películas de terror americanas pusieran de moda la noche de Halloween y que esa moda llegara a Canarias.

Al mismo tiempo, podemos decir que hoy en día la Noche de Finados está de moda. Muchas veces, los Finados convive con la fiesta de Halloween, otras veces se contraponen a ella. Hay quienes culpan a la celebración de Halloween el olvido de los Finados. Lo cierto es que, en los últimos años se ha producido un rescate de esta tradición canaria y se ha transformado en una fiesta que celebra nuestra identidad.



3. LA TRADICIÓN DE LOS FINADOS

Finado significa persona muerta. Así que la Noche de Finados (“Los finaos”) está dedicada a celebrar el recuerdo de las personas muertas. Esta tradición tiene bastante antigüedad en nuestras islas y podemos encontrar celebraciones parecidas en otras culturas como la mejicana.

Los Finados es una tradición cultural canaria y sus raíces hay que buscarlas en los pueblos de nuestras islas y sus gentes que vivían de la agricultura y la ganadería.

La Noche de Finados se celebraba en estas casas en el campo, en familia, para recordar a los que ya no estaban. Y como es lógico, los que recordaban a estos seres queridos desaparecidos eran los miembros mayores de la familia. El resto escuchaba. Los mayores hablaban del finado o la finada, de como era, de su vida, contando sus anécdotas. De este modo los más jóvenes de la familia conocían como había sido y como había vivido este pariente suyo desaparecido.

Normalmente era la mujer mayor de la casa la que se encargaba de contar la vida de ese familiar que se había ido. Contaba la vida de un abuelo, una bisabuela y hasta de un tatarabuelo. Si había fotografías de estos familiares se les encendía una vela o una lámpara de aceite en un rincón de la casa dedicado a ellos. Se les ponía una luz para alumbrar su recuerdo.

En esta reunión, familiar e íntima, mientras se hablaba, se comía y se bebía. Se comían castañas, nueces, almendras, manzanas, porque era lo que cosechaba en este mes y lo que se recolectaba en aquellos terrenos y fincas. Como se suele decir ahora: se consumían los productos de temporada.



De todos los frutos que hemos mencionados las castañas son los más usados hoy en día en esta celebración. Los mayores de la familia también bebían licores que ellos mismos elaboraban porque ya empezaba a hacer frío en el campo. Sobre todo en los pueblos de la cumbre de Gran Canaria.

En ésta Noche de Finados se aprovechaba que estaba toda la familia reunida para hacer algunas tareas como desgranar millo, partir las nueces o pelar castañas. Y es que en estas familias del campo todo el mundo colaboraba y participaba de las tareas cotidianas, incluidos los niños.

Por lo tanto, en la Noche de Finados las familias recordaban a sus familiares desaparecidos, comían, bebían y trabajaban. Después de esto, se iban a descansar y normalmente las mujeres, antes de acostarse, preparaban todo lo necesario para limpiar y enramar las tumbas, es decir, decorarlas con flores.

Las mujeres y los niños se despertaban antes del amanecer e iban al cementerio para limpiar las tumbas, enramarlas con flores y encender velas. De este modo las tumbas estaban convenientemente preparadas para celebrar el **Día de Todos Los Santos**.



4. LA FIESTA DE LOS FINADOS

Los Finados se transforman en fiesta cuando pasan del campo a la ciudad. Esta tradición se recupera y se convierte en una fiesta con parrandas, bailes, vestimenta típica y asadero de kilos de castañas en plazas, locales vecinales, calles, etc.

Son muchos los colegios, ayuntamientos y asociaciones que celebran los Finados de esta forma. Algunos celebran Finados y Halloween al mismo tiempo. Otros celebran los Finados frente a Halloween e ignoran esta fiesta extranjera.

Lo que debes entender es que los Finados es una tradición popular (tal y como te hemos explicado) que proviene del campo y que cuando llega a la ciudad o a un entorno urbano se convierte en una fiesta canaria.

Resulta interesante ver como la tradición de los Finados nos habla de como se de cómo se vivía en las zonas rurales antiguamente: qué tareas se hacían, qué alimentos se cultivaban y cómo se relacionaban las familias entre sí. La celebración de los Finados debería servirnos hoy para conectar con esta parte de nuestra cultura a la vez que para recordar a nuestros seres queridos desaparecidos.



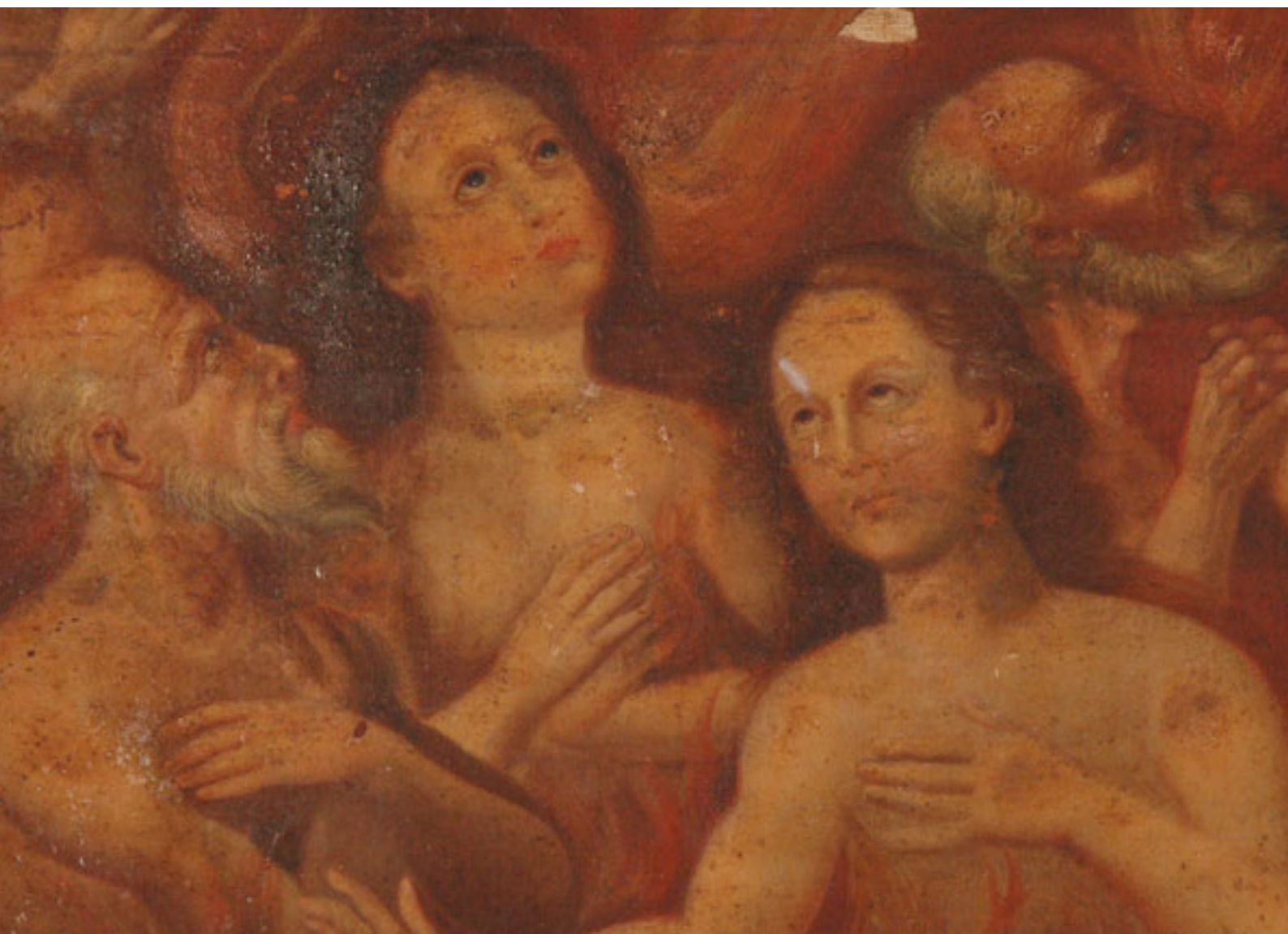
Celebración de la Fiesta de Finados y Donjuanes. Las Palmas de Gran Canaria. 2015



ánima

Del lat. *anīma*; cf. gr. *ἄνεμος* *ánemos* 'soplo'.

1. f. alma (principio de la vida).
2. f. En la doctrina católica, alma que aguarda su purificación en el purgatorio antes de ir a la gloria.





5. EL CULTO A LAS ÁNIMAS EN LA SOCIEDAD TRADICIONAL DE GRAN CANARIA

Hemos hablado de la tradición de los Finados y ahora nos ocuparemos de una creencia unida a esta tradición: el culto a las ánimas. Es decir, la dedicación que brindaban los familiares a las almas de sus parientes fallecidos.

¿Pero qué significa la palabra ánima? Para la iglesia católica las ánimas son las almas que esperan en el purgatorio su entrada a la gloria. En esta forma de creencia, la persona muere y va directa al purgatorio en forma de ánima donde debe estar un tiempo limpiando sus pecados, es decir aquellas cosas malas que ha hecho en vida.

Es en este punto donde los familiares de la persona muerta pueden ayudar a su ánima para que abandone el purgatorio y alcance el cielo o la gloria (como suele llamarse). Para la iglesia católica el purgatorio era un lugar imaginario muy desagradable donde se sufrían castigos igual de desagradables.

Los familiares rezaban por las ánimas de sus difuntos en la noche de finados y pedían por ellas. Pero sucedía que estas personas creían que al mismo tiempo sus familiares muertos podían ayudarles en esta vida. De modo que podemos decir que los vivos y los muertos estaban muy unidos y dependían unos de otros según las creencias de esta sociedad tradicional y rural.

Los familiares vivos pedían a Dios o a la Virgen que salvara a sus familiares difuntos del purgatorio. Pero también pedían a sus familiares difuntos que Dios les ayudara a ellos.

Muchos de estos familiares hacían sus rezos y plegarias en los retablos de ánimas que había en las iglesias.

6. COFRADÍAS Y RANCHOS DE ÁNIMAS

Toda esta forma de creencia en las ánimas benditas se organizaba a través de las cofradías o hermandades de ánimas que pertenecían a las distintas parroquias, es decir, iglesias principales de los pueblos.

Estas cofradías, formadas por distintas personas del pueblo, organizaban las misas de luz: misas celebradas en honor a los muertos, además de encargarse de otros asuntos como del traslado de los cadáveres al cementerio, del entierro y de los funerales.

Estas cofradías contaban a su vez con sus ranchos de ánimas. Los ranchos eran grupos de tocadores y cantadores que celebraba el recuerdo de los desaparecidos y pedían ayuda a Dios por ellos para que abandonasen el purgatorio.

El rancho salía desde el mes de diciembre hasta febrero e iba a las casas de los familiares que querían pedir ayuda para las ánimas de sus difuntos. A su vez, se recaudaban limosnas (dinero dado a voluntad) para pagar al cura la celebración de las misas de luz en honor a ellos.

Al caer la noche, en los pueblos de la cumbre y medianías de nuestra isla, las campanas de las iglesias daban el toque de ánimas. Este toque de campanas era una forma de pedir por ellas. De tenerlas presentes. Era una aviso, una señal para que la gente en sus casas encendiera una vela a sus parientes fallecidos y rezara sus oraciones pidiendo por ellos y para ellos. Esta costumbre tenía mucha importancia la víspera del Día de Todos los Santos, es decir la Noche de Finados.

Este culto a las ánimas desaparece a finales del siglo XVIII, pero no las creencias. Unos pocos ranchos perviven hasta nuestros días conservando el sentimiento religioso hacia las ánimas y la creencia en el purgatorio.

Ahora veamos como se representaba esa idea del purgatorio y las ánimas a través de la pintura, con un ejemplo muy interesante: el retablo de ánimas de la iglesia de Teror que recomendamos visitar, o cualquier otro cuadro de ánimas de los que existen en las diferentes parroquias de los pueblos y ciudades de la Isla.

La iglesia de Arbejales en Teror, corazón de la cofradía y rancho de ánimas del mismo nombre.



Actuación del Rancho de Arbejales.

7. EL RETABLO DE LAS ÁNIMAS DE TEROR



EL OBJETIVO DE LOS CUADROS DE ÁNIMAS ERA DOBLE: DAR MIEDO Y FOMENTAR EL CULTO A LAS ÁNIMAS BENDITAS.

Descripción:

El retablo de ánimas de Teror es un mueble grande (650 x 300 cm) que acoge una pintura sobre lienzo de 240x200 cm. Una obra poco conocida y estudiada que fue restaurada en el año 2006.

Hoy se la valora este retablo como obra de arte y patrimonio cultural pero fue realizado para cumplir una función que no era la de decorar la iglesia. Su misión era la de dar miedo y fomentar el culto a las ánimas.

Esta obra pertenece a un grupo de pinturas de la misma temática que se hacen en todo el archipiélago justo cuando una parte de la iglesia, los llamados reformistas niegan que exista el purgatorio y que la salvación es posible a través de la fe y no de las obras.

Observa como se organiza la pintura con tres grupos de figuras, en la parte inferior la parte desagradable y que inspiraría el miedo de los creyentes: el purgatorio con personas envueltas en llamas suplicando ayuda. No obstante hay esperanza porque algunas de estas personas son rescatadas de las llamas por ángeles.

Hay un movimiento de abajo hacia arriba, del purgatorio a la gloria donde están Dios y los ángeles con las almas benditas. ¿Qué más observas? Descríbelo.

Descripción y comentario del Retablo de Ánimas de Teror

8. LOS ANIMEROS

Continuando con la creencia en las ánimas y el purgatorio encontramos en esta sociedad tradicional hombres y mujeres que decían poder comunicarse con las personas muertas. Los llamados animeros o animeras. Estos animeros no tenían nada que ver con la iglesia pues actuaban por su cuenta.

La gente acudía a ellos para pedir por sus familiares fallecidos y que a su vez estos les ayudaran.

Los animeros escuchaban las inquietudes de los vivos y según ellos las de los muertos, buscando por un lado solucionar las preocupaciones terrenales de los vivos y por otro que los muertos pudiesen descansar en la Gloria.

Para conseguirlo los animeros encargaban a los parientes vivos que celebrasen alguna misa por sus muertos o que saldaran sus deudas en caso de tenerlas.

Y es que existía la creencia en las ánimas arrimadas, es decir ánimas atascadas entre este mundo y el otro que por tener alguna cuenta pendiente podían causar problemas y pesar en sus familiares.

Cha Zaragocita Cabrera fue una animera famosa de Lugarejo, barrio de Artenara. Gente de todas las partes de la isla iban a verla para que atendiera el reclamo que los muertos hacían a sus parientes vivos. Ella era hermana e hija de animeros y encargaba a quienes la visitaban la celebración de misas y el cumplimiento de promesas que aliviaban la pena de las ánimas.

De esta creencia viene la expresión “Andar como alma en pena”



9. LEYENDAS Y SUPERSTICIONES POPULARES

En la Noche de Finados no podían faltar las leyendas y cuentos de fantasmas y apariciones. La superstición popular, es decir, las creencias que estas personas compartían, era muy rica en este tipo de asuntos. La forma de vida que llevaban, en contacto con la naturaleza y el paisaje, invitaba a ello. Los relatos hablaban de luces y sonidos misteriosos, apariciones fantasmales, relatos de muertes extrañas, visiones. Y la imaginación hacía el resto.

Cada familia tendría sus cuentos pero algunos de estos relatos se han hecho famosos en algunos pueblos de la isla como en La Aldea, la Luz de Toledo en Tasarte. Algunos oficios solitarios como el de carbonero o el de arriero están unidos a estos relatos pues son gente que iba sola por los caminos o que permanecía en lugares aislados sin compañía y el miedo y la fatiga les hacía ver cosas.

También había lugares que se creían invadidos por lo sobrenatural: cruces, caminos, fuentes, cuevas dónde estas fuerzas misteriosas podían mostrarse a los mortales. Lugares que se denominaban pesados y que había que evitar porque no presagiaban nada bueno.

Desde muy antiguo se decía que en la Cruz de María, en Artenara, se oían ruidos sorprendentes por la noche, ruidos de cadenas arrastrándose y quejidos acompañados de extrañas luces. Según se decía era el alma en pena de un cura que se le había aparecido en carne y hueso a unos carboneros.

Otro cuento popular famoso es el que se conoce como: el Cuervo de Zamora, en Guguy, la Aldea.

Abundaban los relatos de muertes ocurridas en riscos o cuevas que había que evitar por seguridad y por la creencia de que el alma de aquellos desdichados permanecía penando por los alrededores. Como la de Nicolás Oliva, muerto en 1945 por caerse de un risco en El Hoyo, La Aldea.

Estos sonidos considerados sobrenaturales los hacían animales como lechuzas, búhos, pardelas o el propio viento. Pero para la gente del lugar significaban la presencia de almas en pena que había que atender con rezos, celebrando misas, saldando deudas y cumpliendo promesas.

A pesar del miedo, el peligro o el cansancio había que trabajar y desplazarse entre un pueblo y otro por caminos solitarios. Mas aún si tu oficio era el de arriero o pastor. Muchos de ellos contaban que en medio del camino, las bestias, es decir, los animales, se detenían al ver luces extrañas o escuchar algún sonido que no conocían.

Estas gentes creían que se trataban de almas en pena o quizá de algo peor: el diablo o alguna bruja. Para ahuyentarlos hacían cruces de madera con ramas de escobones o lo que encontraran creyendo que de esta manera estarían a salvo y el embrujo desaparecería.

MAL AGÜERO

En estas creencias de las gentes del campo de los pueblos de Gran Canaria habían animales que se consideraban de mal agüero, es decir que anunciaban desgracias para el que los veía o escuchaba. Aves carroñeras como el cuervo o el desaparecido guirre canario, pero también búhos y lechuzas, o los gatos de color negro.

También era de mal agüero sonidos como el llanto de las pardelas, el barrunto de las gallinas o el aullidos de los perros en la madrugada. Nada de esto anunciaba algo bueno, todo lo contrario.

En la vida cotidiana y en el hogar había supersticiones respecto a sucesos como la rotura de un vaso, de un espejo que se consideraban de mal agüero. También la superstición y los malos presagios estaban presentes en el lenguaje con expresiones populares como: “Anda como alma en pena”.

FINADOS

